

CAF Y MICROFINANZAS: UNA ALIANZA EN CRECIMIENTO

I SEMINARIO/TALLER **ALCANCES Y DESAFÍOS**
REALIZADO EN CARACAS EN EL MARCO DEL AÑO INTERNACIONAL
DEL MICROCRÉDITO. FEBRERO DE 2005



CAF Y MICROFINANZAS:
UNA ALIANZA EN CRECIMIENTO

Depósito legal:
If74320053001740
ISBN:
980-6810-08-2

La presente publicación recoge las conclusiones del Seminario/Taller "Innovaciones en Microfinanzas: Alcances y Desafíos", organizado por la CAF en febrero de 2005, en el marco del Año Internacional del Microcrédito.

Editor:
Corporación Andina de Fomento
publicaciones@caf.com

Diseño gráfico:
Gisela Viloria

Impresión
Panamericana Formas e Impresos
Bogotá-Colombia/Febrero 2010

Las ideas y pensamientos contenidos en la presente edición son de exclusiva responsabilidad de sus autores y no comprometen la posición oficial de la CAF.

La versión digital de esta publicación se encuentra en: www.caf.com/publicaciones

© 2010 Corporación Andina de Fomento
Todos los derechos reservados

CONTENIDO

	Página
PRESENTACIÓN	5
INNOVACIONES EN MICROFINANZAS: ALCANCES Y DESAFÍOS EN AMÉRICA LATINA	7
Introducción	7
Regreso a las raíces	11
Retos en tres frentes	12
Microfinanzas rurales	15
Riesgos y seguros	16
Servicios a los hogares:	
Remesas y financiamiento de la educación	18
Conclusión	19
CAF y microfinanzas: una alianza en crecimiento	20
Cifras de impacto	20
Nuevas aprobaciones	21
Proyectos de crecimiento	22
El riesgo	23

PRESENTACIÓN

El presente informe resume las conclusiones del Seminario/Taller organizado por la CAF "Innovaciones en Microfinanzas: Alcances y Desafíos" efectuado los días 24 y 25 de febrero de 2005, en la ciudad de Caracas, Venezuela.

En el marco del Año Internacional del Microcrédito, la Corporación reunió a sus clientes y a un grupo de expertos para crear un espacio de reflexión que permitiera profundizar en temas de interés común y desarrollar una visión compartida del futuro de la industria, en la búsqueda de oportunidades para los sectores con limitaciones en el acceso al capital.

Dicho evento estuvo compuesto por tres grandes bloques. El primero de ellos, se enfocó en analizar la influencia de las microfinanzas en la promoción de desarrollo económico en los mercados que atiende la CAF, así como su aporte en la lucha por la disminución de pobreza.

En segundo término, en la evaluación de nuevos productos microfinancieros con el fin de detectar las oportunidades que estos representan para la región y escuchar las experiencias exitosas que han habido al respecto. Finalmente, los asistentes se reunieron en grupos de trabajo con el fin de generar debates sobre varios temas específicos, y emitir conclusiones que reflejen la posición de la región en este sentido.

INNOVACIONES EN MICROFINANZAS: ALCANCES Y DESAFÍOS EN AMÉRICA LATINA¹

INTRODUCCIÓN

En América Latina, durante la última década y a pesar de las crisis macroeconómicas que algunos países han experimentado, el sector de las microfinanzas ha mostrado un crecimiento sorprendente. Si lo que se busca es conservar e incluso multiplicar los frutos de esta expansión alcanzada, el proceso de transformación del sector que ha acompañado a este crecimiento debe continuar y consolidarse aún más. A la vez, el sector debe aprender a enfrentar exitosamente nuevos retos y ampliar la gama de los servicios que ofrece, tanto a los segmentos de la población que ahora atiende como a los nuevos segmentos que, potencialmente, podría llegar a atender en el futuro.

La Corporación Andina de Fomento (CAF) ha acompañado este proceso con apoyos a la consolidación de una gama de intermediarios financieros especializados, que cuentan con tecnologías exitosas para el manejo de sus carteras de crédito y de sus facilidades de captación de depósitos, así como para la prestación de otros servicios financieros que intentan ofrecer de manera permanente y sostenible. La CAF también ha apoyado este proceso con iniciativas de fortalecimiento del marco de regulación y supervisión del sector de las microfinanzas y con otras reformas legales, que promueven la competencia y la entrada de intermediarios financieros regulados

1. Por Claudio González-Vega, profesor en los departamentos de Economía y de Economía Agrícola, Ambiental y del Desarrollo. Además es director del Programa Finanzas Rurales en *The Ohio State University*. Este documento es una síntesis de algunos materiales presentados y conclusiones preliminares del evento de Microfinanzas-CAF 2005, "Innovaciones en Microfinanzas: Alcances y Desafíos", celebrado en Caracas, Venezuela, el 24 y 25 de febrero de 2005. El autor agradece la invitación y orientación de Alejandro Soriano y el apoyo del personal de la CAF, así como las valiosas contribuciones de todos los participantes en el evento. La presencia de algunos de los pioneros de las microfinanzas en el grupo puso en evidencia, una vez más, la importancia de líderes innovadores en el desarrollo y continuada evolución de esta industria. Las inferencias y opiniones expresadas aquí son responsabilidad exclusiva del autor.

en estos segmentos del mercado². La fructífera interacción entre la Corporación y sus clientes en esta área se evidenció en el evento “Innovaciones en Microfinanzas: Alcances y Desafíos”, cuyas conclusiones se recogen en este documento.

En algunos de los países de la región, las microfinanzas han sido un componente importante en los procesos de profundización financiera, al ser capaces de expandir masivamente la prestación de servicios financieros hacia clientelas marginales y en dimensiones de difícil oferta. En general, en países con ingresos bajos e infraestructuras institucionales incompletas, las microfinanzas han sido o deberían ser una manera importante de completar el desarrollo financiero del país, al ser capaces de incrementar la amplitud y la profundidad de la cobertura de la oferta de servicios hacia poblaciones tradicionalmente excluidas del acceso a los servicios financieros institucionales.

Aún más, como ya ha comenzado a manifestarse en unos pocos países, las microfinanzas son precursoras de la evolución futura de los sistemas financieros de estas naciones, al haber logrado entender y desarrollar nuevas tecnologías financieras, y haber aprendido a manejar carteras de crédito y otras transacciones financieras de maneras no tradicionales, las cuales ya no descansan en hipotecas y otras garantías sobre bienes raíces o en avalúos de otras formas tangibles de riqueza que irán perdiendo importancia relativa con la evolución de las economías modernas.

Si las economías del futuro van a depender fundamentalmente del capital humano, el conocimiento, la información, la capacidad de innovación, el posicionamiento en los mercados globales –gracias a las facilidades de comunicación– y el valor de la reputación, indispensable para participar en transacciones repetidas con múltiples contrapartes, entonces la riqueza y la generación de ingresos van a surgir cada vez más de estos activos intangibles. Las microfinanzas llevan ventaja en el desarrollo de tecnologías financieras que descansan en la valoración y acumulación de activos intangibles³.

Las microfinanzas exitosas se han desarrollado, además, sobre el concepto moderno y fundamental del contrato, como nexo de derechos y obligaciones entre las partes, en contraste con la visión pa-

2. Corporación Andina de Fomento, “Servicios Microfinancieros. El Enfoque de la CAF”, Caracas, 2004.

3. Claudio González-Vega, “Microfinanzas, Desarrollo Económico y Mercados”, Caracas, CAF, 24 de febrero de 2005.

ternalista de antaño del crédito, como una transferencia gratuita o una recompensa política. Por estas razones, en algunos países las microfinanzas han comenzado a señalar el estilo deseable y posible del sistema financiero del futuro⁴. Las microfinanzas han mostrado que esta evolución es alcanzable.

El crecimiento sorprendente de las microfinanzas en América Latina ha sido el resultado de cambios fundamentales que han tenido lugar durante la última década. En particular, este crecimiento ha estado asociado con el logro de escalas masivas por parte de las organizaciones de microfinanzas (OMF) líderes y con el alcance de la sustentabilidad, basada en la rentabilidad propia⁵. En la mayoría de los casos, el crecimiento ha estado asociado con una mayor formalización y, eventualmente, con la transformación de las OMF en entidades reguladas⁶. Incluso, en el caso de OMF exitosas no reguladas, su capacidad de crecimiento rápido ha estado acompañada por la profesionalización de sus operaciones.

Persisten, no obstante, sustanciales diferencias entre países en cuanto a los niveles de bancarización, en general, y de penetración de las microfinanzas, en particular. Estas discrepancias reflejan tanto diversos niveles de pobreza y otros atributos de la clientela y de la macroeconomía del país y el grado de competencia en el mercado financiero, así como la intervención, usualmente perjudicial, del Estado en la prestación de estos servicios. La intervención de los donantes frecuentemente crea asimetrías que desnivelan la cancha.

Esta asombrosa expansión ha provenido de un grupo relativamente reducido de OMF, entre las que se encuentran los clientes de la CAF. Este número pequeño es el responsable de haber incorporado el grueso de las poblaciones atendidas a los mercados institucionales. Su contribución a la profundidad de la cobertura de las microfinanzas ha resultado tanto de su vocación “social” por la clientela en este segmento, como de las innovaciones en tecnologías financieras que han permitido lograr este objetivo a costos razonables y de manera sustentable.

4. Claudio González-Vega y Jorge Rodríguez-Meza, “Importancia de la Macroeconomía para las Microfinanzas en Bolivia”, Cuaderno N° 15, La Paz, Proyecto SEFIR, diciembre de 2003. <http://aede.osu.edu/programs/ruralfinance/bolivia.htm>

5. María Otero, “El Futuro de la Microfinanza en Latinoamérica. Los Jugadores en las Grandes Ligas”, Caracas, CAF, 24 de febrero de 2005.

6. Algunas OMF no reguladas, como los Bancos de la Mujer en Colombia, han logrado desempeños sobresalientes. Su desarrollo futuro podría requerir, sin embargo, una mayor formalización.

En el caso de estas OMF de alcance masivo, el logro se mide por los números absolutos de clientes incorporados al mercado financiero. Coexisten con estas OMF, por razones tanto de mercado como de intervención estatal o de apoyo de los donantes, un número elevado de ellas con cobertura muy limitada y que están lejos de alcanzar siquiera la autosuficiencia operacional⁷. Si el objetivo de interés público es lograr una cobertura creciente, ampliación de la gama de los servicios prestados, capacidad de cubrir los costos con los ingresos propios y rentabilidad que hace posible una presencia permanente, serán necesarios tanto cambios adicionales en el sector de las microfinanzas como criterios revisados para encauzar apoyos adicionales de la cooperación internacional. La CAF debe preocuparse por proteger los logros del pasado y por liderar las innovaciones del futuro.

Esta evolución resultará de una mezcla de:

1. El continuado crecimiento prudente de las OMF líderes actuales –con la transformación adicional de algunas de ellas en bancos especializados en este segmento del mercado.
2. El apoyo a la entrada de nuevos jugadores –con potencial de mostrar un desempeño masivo y sustentable equivalente– para fomentar la competencia sana y ampliar las áreas de influencia del sector de las microfinanzas.
3. Un reordenamiento del mercado para que el crecimiento futuro surja sobre la base de organizaciones robustas, capaces de hacerle frente con éxito a las amenazas de riesgo sistémico que aquejan a la región⁸. Estas OMF, fortalecidas y continuamente innovadoras, podrán resistir con éxito también los embates de los bancos ya establecidos –con fuerte reducción de su nicho corporativo– y ahora en búsqueda de nuevos nichos de mercado y con capacidad de competir –a veces con éxito y otras no– con tecnologías de bajo costo, como las del crédito de consumo cercanas a las de las microfinanzas⁹.

7. Robert P. Christen, "The Future of Microfinance", presentación en el Programa Finanzas Rurales, The Ohio State University, Columbus, Ohio, 18 de febrero de 2005.

8. Claudio González-Vega, "La Gestión de los Riesgos Idiosincrásicos y Sistémicos en las Microfinanzas", Taller de Capacitación en Medición de Riesgos en Instituciones de Microfinanzas, Arequipa, Perú, noviembre de 2002.

9. Claudio González-Vega, "Tendencias y Retos en el Desarrollo de las Microfinanzas", Proyecto AFIR-MA, México, 7 de diciembre de 2004. Robert P. Christen, *Ibid.*

REGRESO A LAS RAÍCES

Al mirar hacia el futuro, el punto de partida de los participantes en el evento fue un llamado al "regreso a las raíces". Este llamado provino de dos fuentes. Por una parte, respondió a los deseos de rescatar el impacto social positivo de llevar servicios financieros a poblaciones pobres, tradicionalmente excluidas del acceso a estos servicios¹⁰.

El temor en este caso ha sido que la comercialización de las microfinanzas pudiese llevar a un alejamiento de su misión original y de sus clientelas metas tradicionales. La sociedad, en su contribución de fondos públicos para el desarrollo de estas actividades, debe velar porque esta misión no desaparezca. Si bien la evidencia empírica no necesariamente muestra este alejamiento de la clientela original como resultado del logro de la sustentabilidad o, incluso, de la incorporación de nuevas clientes de productores medianos y pequeños a las carteras de las OMF¹¹, sin duda la frontera se ha expandido y el acceso se ha profundizado con sustanciales beneficios sociales.

Por otra parte, el llamado al regreso a las raíces respondió a una valoración de las ventajas comparativas de las OMF en contraste con otros intermediarios financieros también en búsqueda de transformación. Estos beneficios surgen de haber aprendido sobre los hábitos financieros de los pobres –cómo éstos manejan su dinero y qué tipo de servicios financieros demandan– y sobre las características de los contratos financieros que se le deben ofrecer a los pobres para que resulten en transacciones rentables y sustentables¹².

Este conocimiento del mercado y del posicionamiento de una marca en todas sus manifestaciones –es decir, la reputación, la calidad de los productos y servicios ofrecidos, la capacidad para reducir costos, la congruencia de la cultura organizacional con el tipo de servicios provistos y la dispersión de los puntos de acceso– son el mayor obstáculo¹³.

No necesariamente existe contradicción entre estas dos perspectivas sobre el regreso a las raíces, como tampoco hay refutación inevi-

10. Juan Carlos Ramírez, "Microfinanciamiento, Pobreza y Desarrollo. Mitos y Realidades", Caracas, CAF, 24 de febrero de 2005.

11. Claudio González-Vega y Marcelo Villafani-Ibarnegaray, "Las Microfinanzas en el Desarrollo Financiero de Bolivia", documento del Proyecto PREMIER, La Paz, Bolivia, agosto de 2004. <http://aede.osu.edu/programs/ruralfinance/bolivia.htm>

12. Robert P. Christen, *ibid.*

13. María Otero, *ibid.*

table entre cobertura y sustentabilidad. Las ventajas comparativas más acentuadas de las OMF se encuentran todavía en la atención de las clientelas tradicionales originales. Afirmarse en estas ventajas significa reconocer que la rentabilidad realmente sustentable, a lo largo del ciclo económico, surge de la atención a esta clientela.

A su vez, la diversidad y expansión en la gama de servicios y del tipo de clientes ha ayudado a diluir costos fijos, diversificar riesgos, generar economías de escala y de ámbito y, en general, mejorar la eficiencia y reducir los costos para todos. Esto ha hecho posible conservar el *core business* y la oferta de servicios a la clientela inicial, a pesar de las recesiones y de otros eventos económicos y políticos adversos.

Incluso, cuando debido a cambios en las tecnologías financieras usadas, ciertos clientes de una OMF han perdido el acceso, otras OMF –a veces reguladas– han logrado rescatarlos y esto les ha permitido conservar cierto acceso a los servicios financieros¹⁴. Entre las OMF hay tanto competencia como complementariedad.

Los excesivos riesgos políticos han dificultado, sin embargo, la permanencia de las incursiones de las OMF en las áreas rurales. Una mayor cobertura más allá de los centros urbanos, particularmente en el financiamiento de actividades agropecuarias, sigue siendo entonces una frontera amplia a ser conquistada. Esto se logrará únicamente con nuevas innovaciones que permitan reducir los costos de estos emprendimientos, pero los experimentos requeridos no tendrán lugar en un marco de represión financiera o de estrujamiento de la actividad no gubernamental por parte del Estado.

RETOS EN TRES FRENTEROS

A partir de estas consideraciones para el sector de las microfinanzas como un todo y para la CAF en sus esfuerzos de apoyo al sector se plantean al menos tres tipos de retos.

1. ¿Cómo consolidar los logros actuales de las OMF líderes, para que no se disipen con la impredecible evolución futura de las economías, la mayor competencia en el mercado financiero y, sobre todo, el aumento de la injerencia política?

¹⁴. Claudio González-Vega y Jorge Maldonado, "Profundización Crediticia entre los clientes de CRECER y Pro-Mujer en Bolivia", La Paz, septiembre de 2003. <http://aede.osu.edu/programs/ruralfinance/bolivia.htm>

Ésta sería una estrategia de consolidación de los logros actuales que exigiría no descuidar, ni la misión original, ni la fuente básica de las ventajas comparativas de estas organizaciones. Sería una estrategia que responde, en primer lugar, al llamado de volver a las raíces. Esta perspectiva se sustenta en la prudencia, de manera que las nuevas oportunidades de negocios se construyan sobre las bases sólidas de lo que ahora funciona y no se pierda lo ganado al buscar sobre extenderse o al dejarse llevar por las modas del momento. Esta perspectiva sugiere que estaría bien que la CAF siguiese haciendo más de sus operaciones tradicionales para consolidar lo ganado.

2. ¿Cómo multiplicar los logros de las actuales OMF líderes, promoviendo una competencia sana y apoyando a nuevas OMF, capaces de entrar al mercado con tecnologías financieras apropiadas y con diseños organizacionales robustos?

Ésta sería una estrategia de extensión de los logros actuales, simplemente mediante la multiplicación de réplicas de las actuales maneras de ofrecer los servicios. Si bien el progreso por medio de la imitación ha sido muy importante en el sector, muchos intentos de reproducir un modelo no siempre han alcanzado el mismo éxito del emprendimiento original¹⁵. En efecto, no todos los modelos son igualmente adaptables a cada circunstancia particular y no se deben usar atajos.

Aprender toma tiempo, innovar requiere líderes. La competencia sana es, sin embargo, altamente beneficiosa como lo muestran los logros en reducción de tasas de interés y mejor atención al cliente alcanzados por ejemplo en Bolivia¹⁶.

No obstante, como la experiencia boliviana también lo muestra, para que la competencia rinda sus frutos esperados y no sea desestabilizadora, se requiere un marco de regulación y supervisión prudencial adecuado y una universalización del acceso a las historias de crédito de los clientes.

Esta segunda perspectiva sugiere que la CAF podría hacer más de sus operaciones tradicionales, con nuevos actores, para ampliar la gama de jugadores en el sector. Esto sería particularmente atractivo en países donde las microfinanzas no han alcanzado el grado de madurez observable en unos pocos lugares (Ej. Bolivia) y esten dis-

¹⁵. Robert P. Christen, *ibid.*

¹⁶. González-Vega y Villafani-Ibarnegaray, *ibid.*

puestos a desarrollar la infraestructura institucional de apoyo para esta expansión de la competencia.

3. *¿Cómo ampliar la gama de servicios financieros ofrecidos por las OMF clientes de la CAF para que puedan presentar un paquete de productos más atractivo al cliente, mejorar su competitividad frente a otros intermediarios financieros y sostener su rentabilidad?*

Ésta sería una estrategia de intensificación, con una ampliación de la gama de productos y servicios ofrecidos –por los mismos actores– y una mejora continua en los términos y condiciones en que son ofrecidos para desarrollar en el proceso una mayor competitividad y contribuir mejor al aumento del bienestar de los clientes. Se trataría, en este caso, de una “nueva ola de innovaciones”, sin duda, ya en movimiento en áreas distintas al microcrédito –aunque también en dimensiones del crédito, como el rural, el de educación y el de largo plazo, no suficientemente atendidas. Estas opciones de expandir la frontera con innovaciones en otros tipos de productos o para otra clase de clientelas representan el reto más estimulante para las OMF. La CAF podría jugar aquí un papel crítico como catalizador de este proceso innovador.

La innovación en tecnologías de crédito (metodologías) fue la semilla que dio origen a las microfinanzas. La capacidad de innovar ha sido el atributo que distingue a las organizaciones líderes de las organizaciones mediocres¹⁷. La introducción en nuevas tecnologías financieras –más allá del microcrédito urbano de corto plazo– proporcionará el impulso que le permitirá a las OMF competir como intermediarios financieros especializados, ofreciendo una gama amplia de servicios en sus segmentos naturales de clientela en los mercados financieros del futuro.

La adopción de estas innovaciones implica entender el mercado natural de las microfinanzas en un sentido amplio. Partiendo de los fundamentos que amarran su sustentabilidad, las OMF representadas en el evento decidieron adoptar una perspectiva de amplio alcance hacia el futuro, explorando áreas de posible innovación para darle contenido a esta tercera parte de la estrategia. A continuación se describen brevemente posibles áreas de innovación, algunas con avances ya notables. El apoyo de la CAF será crítico para que este ejercicio innovador se materialice y tenga éxito.

¹⁷. Juan Buchenau, “¿Cómo innovar e incentivar innovaciones en microfinanzas”, Centro AFIN, Santa Cruz de la Sierra, mayo de 2004.

MICROFINANZAS RURALES

En América Latina la expansión masiva hacia las áreas rurales de las innovaciones en tecnologías financieras, como las que han inducido el éxito de las microfinanzas urbanas, ha encontrado dificultades especiales. Estas innovaciones deben representar, sin embargo, el punto de partida fundamental hacia una mayor cobertura de servicios en las áreas rurales. Además, carteras maduras de microfinanzas urbanas, usualmente, representan un ancla necesaria para poder hacerle frente a una expansión de las carteras rurales dada la naturaleza de los riesgos sistémicos que deben ser enfrentados.

Las mayores dificultades surgen de la distancia, en todas sus dimensiones, de la baja densidad tanto de población como de transacciones y de la habitual incidencia del riesgo sistémico¹⁸. Las distancias se traducen en altos costos de transacciones para depositantes, deudores e intermediarios financieros. La información incompleta y asimétrica presenta serios retos en el desarrollo de tecnologías de crédito apropiadas y la carencia de una infraestructura institucional adecuada hace difícil hacer valer los contratos. El riesgo sistémico dificulta, a su vez, la diversificación de las carteras para combatir el riesgo.

La dispersión geográfica incrementa la incidencia de los costos fijos de cada transacción, mientras que las deficiencias de la infraestructura física incrementan los costos de comunicación. Por su parte, el analfabetismo y la carencia de documentos de identidad incrementan los costos de movilizar ahorros, a pesar de que la demanda por facilidades de depósito es elevada. En efecto, las organizaciones innovadoras con presencia rural encuentran un mayor número de depositantes que deudores¹⁹. Estas organizaciones han superado los obstáculos con diversas innovaciones, aumentando la capilaridad del sistema financiero hacia las áreas rurales. Es importante, además, completar el desarrollo del marco jurídico, en particular a lo relacionado con garantías sobre bienes muebles (prendas) y otras garantías no tradicionales. También resulta primordial adecuar el marco de la regulación y supervisión prudencial a las características de las transacciones financieras rurales.

¹⁸. Claudio González-Vega, “Comercio Internacional, Transformación Estructural y Mercados Financieros Rurales”, Taller sobre el Comercio Internacional y el Desarrollo de la Economía Rural, Guatemala, BID, Banco Mundial y Agencia para el Desarrollo Internacional, 21 de febrero de 2005.

¹⁹. Eduardo Basoberry, “Desarrollo Rural: Impacto Social, Tecnología y Negocios”, Caracas, CAF, 24 de febrero de 2005. A nivel nacional, PRODEM FFP atiende 56 mil deudores y 128 mil depositantes. A nivel rural, estas cifras son 21.000 deudores y 37.000 depositantes.

En el caso de PRODEM FFP, estas innovaciones incluyen el uso de cajeros automáticos inteligentes –basados en identificación biométrica, lenguas nativas y pantallas de toque dactilar– y puntos autónomos de venta, instalados en gasolineras y otros locales comerciales en áreas rurales. La estrategia descansa en la venta cruzada de productos, lo que refleja la evolución, en general, del sector hacia una oferta integral de servicios financieros. Estas novedosas experiencias muestran que para alcanzar masivamente a las poblaciones rurales con servicios financieros se deben buscar soluciones creativas, basadas en muchos casos en el uso adecuado de los adelantos tecnológicos disponibles²⁰.

El desarrollo de los mercados financieros rurales dependerá también de los mecanismos que permitan la formación de clientes (cultivar la demanda). Esto resultará en parte de la promoción de actividades cuyos resultados tengan una baja correlación con la agricultura, como por ejemplo el ecoturismo. El fortalecimiento de clientes potenciales se puede lograr también mediante el desarrollo de cadenas productivas que mejoren el acceso a la tecnología, incrementen el valor agregado en los productos y aseguren mejor acceso a los mercados. En general, los esfuerzos en investigación, capacitación del agricultor y formación de capital humano en las áreas rurales redundarán en demandas más robustas por servicios financieros rurales.

La formación de clientes rurales debe surgir, también, de la universalización del acceso a las historias de crédito (reputaciones) de esos clientes, mediante la ampliación de los servicios de buró de crédito y mecanismos de central de riesgos. Algunos gobiernos han contribuido, sin embargo, a la destrucción de la cultura de pago y del valor de estas historias de crédito con condonaciones y otras injerencias de orden político que han dañado el cumplimiento de los contratos financieros.

RIESGOS Y SEGUROS

Las partes en cualquier transacción financiera, tanto el cliente como la OMF, están expuestas a riesgos elevados. Estos riesgos pueden ser tanto de orden idiosincrásico –cuando afectan a unidades particulares– como de orden sistémico –cuando afectan simultáneamente a un conglomerado de unidades, ya sea a nivel sectorial, regional,

²⁰. Eduardo Basoberry, *ibid.*

nacional o internacional. La presencia de estos altos riesgos, sobre todo en las áreas rurales, representa retos para la sustentabilidad de las OMF –y los esfuerzos para reducirlos son fuente principal de sus costos– y da origen a demandas de parte de los hogares y empresas de servicios que les permitan manejar mejor los riesgos y mitigar sus consecuencias.

Para hacerle frente exitosamente a estos riesgos, las OMF deben encontrar maneras adicionales de diversificar sus carteras de activos y pasivos, buscando la incorporación de transacciones que reduzcan las covarianzas surgidas de eventos adversos sistémicos. Un mejor manejo debe surgir del establecimiento de unidades de riesgo global en cada OMF, en particular de cara a la eventual adopción de la nueva normativa de Basilea II. Dadas las dificultades técnicas que esta transformación conlleva, ésta debiera ser un área prioritaria en la asistencia técnica de la CAF. La labor de estas unidades de riesgo dependerá, a su vez, de la disponibilidad oportuna de información confiable sobre el clima, precios agrícolas, mercados internacionales y otras variables macroeconómicas usualmente generadas por entidades públicas.

Especial dificultad presenta la combinación de riesgo cambiario y riesgo de crédito que surge en países con tasas de devaluación y de inflación disímiles. Los participantes en este evento manifestaron su preocupación por los riesgos cambiarios que han asumido en sus operaciones con organismos internacionales. Las garantías a emisiones de bonos son un mecanismo usado para hacerle frente a esta dificultad.

La mitigación de los riesgos idiosincrásicos y sistémicos sufridos por los clientes puede ser enfrentada con diversos mecanismos de seguro. Con respecto a riesgos sistémicos, relacionados con la naturaleza, se recomienda el desarrollo de seguros por índice (p.e., un seguro de lluvia) que no sufren los problemas de selección adversa y riesgo moral y, no incurrir en los costos de verificación asociados con seguros tradicionales de cosechas que no han funcionado.

Para mitigar los riesgos idiosincrásicos a nivel de los clientes y atender la demanda existente, se consideró la posibilidad de desarrollar servicios de microseguros²¹. Estos seguros podrían ser ofrecidos en diversas áreas relacionadas con la salud y la vida, la propiedad o, incluso, el desempleo. Estos seguros vendrían a com-

²¹. Nidia Hidalgo-Celarié, "El Microseguro: Un Instrumento para Fortalecer a las Microfinanzas", Caracas, CAF, 24 de febrero de 2005.

plementar las estrategias que, de todas maneras, los hogares de ingresos bajos ya adoptan para hacerle frente a estos riesgos pero a elevados costos.

Se estima, sin embargo, que las OMF no deben ofrecer este servicio por sí mismas. Más bien, se recomienda un modelo de socio-agente mediante una alianza estratégica con una aseguradora comercial. La CAF podría contribuir con el establecimiento de los contactos entre estas dos partes y podría apoyar con financiamiento del establecimiento del servicio.

SERVICIOS A LOS HOGARES: REMESAS Y FINANCIAMIENTO DE LA EDUCACIÓN

La transformación que ha sustentado el crecimiento del sector de las microfinanzas ha estado acompañada por una nueva visión sobre el cliente. De la noción inicial del cliente como microempresa se ha evolucionado hacia la noción del cliente como una unidad familiar de ingresos bajos –hogar-empresa–, que demanda una gama amplia de servicios financieros²².

A su vez, las OMF han cambiado para responder a estas variadas demandas con un paquete de nuevos productos financieros.

En varios países de América Latina, la migración interna y externa refleja las estrategias de evasión de la pobreza y mitigación de los riesgos por parte de estos hogares. Este fenómeno ha estado acompañado por cuantiosos flujos de giros nacionales y remesas internacionales, lo que está llevando a algunas OMF a buscar el negocio de los emigrantes. Estas organizaciones han entendido que el negocio no necesariamente está en la remesa, sino en la oferta de un paquete diverso de servicios al hogar, tanto al emigrante en el extranjero como a la familia que se queda atrás, ofreciendo servicios financieros integrales al hogar²³.

En el caso del Banco Solidario en Ecuador, el paquete incluye transferencias, administración del ahorro, crédito a familiares con remesas en el país para reemplazar otras deudas o para mejoramiento de vivienda, servicio de tarjetas, así como financiamiento al emigrante para compra de casa en Ecuador u otras inversiones. El negocio ne-

22. María Otero, *ibid.*

23. Santiago Ribadeneira, "Negocios Emigrantes", Caracas, CAF, 24 de febrero de 2005.

cesita una amplia cobertura y capilaridad, lo que se logra con alianzas entre OMF y bancos en el extranjero y tecnología de punta.

Si bien las OMF han avanzado mucho en la valoración de activos intangibles en los procesos de crédito, el financiamiento de la formación de capital humano sigue siendo una dimensión difícil. Existe evidencia de que el acceso a servicios financieros ofrecidos por OMF puede mejorar la escolaridad de los niños en el hogar²⁴. No obstante, el financiamiento de la educación superior, en particular, encuentra serias dificultades ya que el pago está sujeto a la conclusión exitosa de los estudios y al acceso a un trabajo suficientemente remunerativo al finalizar. Algunas experiencias como el Programa de Crédito Educativo de FUNDA-PRO en Bolivia, sugieren que la oferta de este servicio financiero es posible²⁵. Esta experiencia se suma a la de otros 19 países.

CONCLUSIÓN

La protección y expansión de las microfinanzas en América Latina no es simplemente una oportunidad de negocio transitorio para las OMF y para la CAF. Representa, más bien, el eje central de visiones estratégicas de largo plazo, donde convergen los intereses de las organizaciones que ofrecen los servicios, los de sus clientes y los de la sociedad. Los representantes de las OMF clientes de la CAF participaron en el evento con una clara visión de negocios que integra a la gestión empresarial y el respeto por los valores éticos, las personas, la comunidad y el medio ambiente²⁶. Esta perspectiva reitera el propósito social con que nacieron las microfinanzas pero ha ido más allá, en el reconocimiento de que en primera instancia la contribución de las OMF debe estar basada en su eficiencia, sustentabilidad y vocación por la innovación.

Sin embargo, para continuar con su asombroso crecimiento las microfinanzas deben evitar volverse rehenes de ideologías y deben escaparse de las influencias represivas de la injerencia política. El desarrollo de las microfinanzas ha sido un ejemplo excepcional de

24. Jorge H. Maldonado, Claudio González-Vega y Vivianne Romero, "The Influence of Microfinance on Human Capital Formation", Séptima Reunión Anual de la Asociación de Economistas Latinoamericana y del Caribe, Madrid, octubre de 2002.

25. Miguel Hoyos, "Financiamiento a la Educación", Caracas, CAF, 24 de febrero de 2005.

26. Fernando Prado Guachalla, "Responsabilidad Social Empresarial: Un Concepto a Incorporarse en las Microfinanzas", Caracas, CAF, 24 de febrero de 2005. Este conferencista recomienda la elaboración de un informe social que complemente los estados financieros de la OMF.

cómo crear capital social conservando al mismo tiempo una visión de negocios.

Hacia el futuro, las OMF –organizadas en asociaciones especializadas y apoyadas por organismos como la CAF– deben nutrirse de las raíces donde se afianzan sus ventajas comparativas para así continuar con su asombroso proceso de innovación y de transformación de los sistemas financieros de los países de América Latina para beneficio de sus clientelas.

CAF Y MICROFINANZAS: UNA ALIANZA EN CRECIMIENTO ²⁷

El surgimiento y consolidación del sector microempresarial en América Latina constituye hoy una contribución dinámica e importante a la economía de los países. De hecho, este sector genera prácticamente uno de cada tres empleos en la Comunidad Andina y, en algunos de sus centros urbanos más poblados, involucra a más de la mitad de la población económicamente activa.

La CAF contribuye al fortalecimiento del sistema financiero que atiende al sector microempresarial mediante el estímulo a la consolidación de las instituciones intermediarias que apoyan iniciativas urbanas y rurales. La concepción de la CAF consiste en que para que puedan desarrollarse los mercados financieros deben apoyarse a los intermediarios microfinancieros que cuentan con la capacidad necesaria para ofrecer, en forma permanente y sostenible, servicios de depósito y crédito.

CIFRAS DE IMPACTO

La CAF es la multilateral de mayor crecimiento en atender al sector microfinanciero regulado en los países andinos. Actualmente, atiende a 32 instituciones microfinancieras (IMF) en nueve países en América Latina, entre las que se encuentran bancos comerciales y financieros (según la denominación legal correspondiente a cada uno de los Estados). Los países con cobertura en microfinanzas son Bolivia, Colombia, Costa Rica, Ecuador, México, Panamá, Paraguay, Perú y Venezuela, además de contar con dos fondos –uno de inversión y otro de financiamiento– de atención multinacional.

²⁷. Por Alejandro Soriano S., ejecutivo principal de la CAF.

El objetivo general de la Corporación para atender a este sector es ampliar las oportunidades económicas en sus países accionistas con el desarrollo sostenible y dinámico de la microempresa, a través de los sistemas financieros especializados.

En esta dirección, la CAF considera prioritario consolidar aquellas instituciones intermediarias que ya cuentan con tecnologías de crédito y ahorro exitosas y de experiencia en la concesión de servicios microfinancieros, en lugar de financiar proyectos nuevos o planes piloto cuyos resultados no hayan sido comprobados. Por esta razón, al evaluar las propuestas se da una mayor importancia a los resultados alcanzados que a las proyecciones. Asimismo, la Corporación fomenta reformas normativas y legales que faciliten la entrada de instituciones financieras reguladas al ámbito de las microfinanzas y promuevan la competitividad.

Los servicios que la CAF ofrece son inversiones patrimoniales, préstamos subordinados, líneas de crédito, garantías parciales para emisiones de bonos y fortalecimiento institucional, éste último con recursos no reembolsables para desarrollo de los entes involucrados.

NUEVAS APROBACIONES

Durante el año 2004 la CAF tuvo la gestión aprobatoria más importante desde la creación del área de microfinanzas, con nuevas aprobaciones totales por US\$ 16,4 millones lo que equivale a un incremento en el nivel de aprobaciones de 137,7% con relación a la gestión de 2003.

CUADRO 1

Aprobaciones de apoyo a las microfinanzas (préstamos e inversiones)

(en miles de millones de USD)

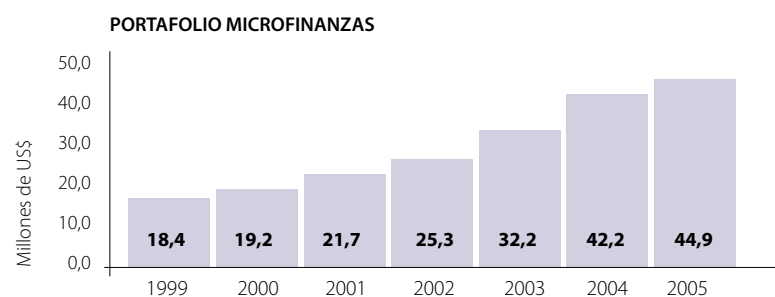
	2000	2001	2002	2003	2004
CAF	1,5	0,0	2,0	5,8	15,4
FONDESHU	2,5	1,5	1,2	1,1	1,0
Total	4,0	1,5	3,2	6,9	16,4

Estas aprobaciones fueron resultado de la incorporación de cuatro clientes nuevos, de la ampliación de la línea de crédito a 14 clientes y de la aprobación de una facilidad (línea de crédito) para el primer fondo de liquidez de emergencia en América Latina.

La cartera total de microfinanzas es la más alta históricamente hablando, debido a la importante cobertura institucional y geográfica que tiene la CAF en esta industria. En 2004 alcanzó USD 42,2 millones, cifra sobresaliente entre las multilaterales dentro de los países andinos, teniendo en cuenta exclusivamente a las entidades financieras reguladas que atienden este segmento de la economía.

GRÁFICO 1

Cartera total de microfinanzas



PROYECTOS DE CRECIMIENTO

La Organización de las Naciones Unidas (ONU) ha declarado al 2005 como el Año Internacional del Microcrédito, por lo que durante este periodo habrá una cantidad interesante de eventos y cumbres relacionadas a las microfinanzas, en algunas de las cuales la CAF será actor principal. Asimismo, este año se presenta como oportunidad inmejorable para entrar a otros países, como pueden ser Brasil y República Dominicana, donde la industria microfinanciera está desarrollada. La Corporación trabajará en la promoción y desarrollo de marcos regulatorios prudenciales en coordinación con otros organismos internacionales. En este sentido, Argentina y Uruguay serán los principales lugares de apoyo.

En este sentido, la CAF auspicio el primero de una serie de seminarios y talleres que realizará durante este año. Este encuentro contó con la participación de los gerentes generales de las 32 instituciones microfinancieras clientes de la CAF y personalidades como fueron el consultor Claudio González Vega; María Otero, presidente de Acción International y Damian Von Stauffenberg, presidente de *Microrate*, entre otros.

Otro de los campos de acción de la CAF en el área microfinanciera es fomentar el desarrollo rural a través de mecanismos de financiamiento adecuados y con llegada efectiva en condiciones de mercado. Del mismo modo, la CAF promoverá el uso de fuentes alternativas de financiamiento entre las IMF, fomentando las emisiones de bonos en las bolsas de valores locales. Para ello tendrá una labor permanente de coordinación entre las bolsas de valores, las calificadoras de riesgo y las instituciones microfinancieras.

EL RIESGO

Las calificadoras de riesgo llegaron a la conclusión de que las entidades de microfinanzas administran mejor los riesgos que la banca tradicional, lo que puede tener dos explicaciones: primero, que las instituciones han desarrollado buenos sistemas de evaluación, seguimiento, administración y recuperación de créditos, y segundo que los clientes han desarrollado una cultura financiera adecuada.

Pedro Arriola, gerente general de Banco Los Andes ProCredit de Bolivia, explica que los emprendedores de este sector son muy responsables y están dispuestos a realizar sacrificios para cumplir sus compromisos porque valoran mucho el crédito. Antes no podían acceder a un financiamiento bancario y recurrían a usureros, amigos o familiares; ahora existen facilidades para acceder al crédito y, por esa razón tienen mayor conciencia de pago.

La CAF ha venido desplegando una labor excepcional en microfinanzas y hoy es un referente importante en este tema a nivel internacional. El alcance de sus actividades, la eficiencia de sus operaciones y la cobertura geográfica en expansión son algunos de los elementos que distinguen la labor de la Corporación colocándola en lugares de privilegio.

Si bien se ha hecho bastante en estos casi diez años de labor en microfinanzas, aún queda mucho más por hacer con el propósito de mejorar la calidad de vida de la mayoría de los latinoamericanos.



Este libro
se terminó de imprimir
en febrero de 2010
en Bogotá-Colombia.
La presente edición
consta de 500 ejemplares.

